

- Loroastro -

En 1948 lei, "La sombra del ciprés es alargada".
Y quedó en mí, impresa la leyenda de aquel anillo de desposada, "Loroastro".

Su intención era la frase: "El matrimonio es camino hasta el cielo"; basada en la teoría de Loroastro de una religión de luz y sin ficciones.
Hoy; bastantes años después, llega a mi pensamiento este recuerdo por la triste partida de Angelines.

Ha sido una persona que todo el mundo hemos conocido como Angelines, y sin perder personalidad. Como mi suegro "Juanito" "Don Juanito". Con 82 años, nadie, o casi nadie, le llamó Don Juan.

Ha sucedido como un escopetazo; nuestra amistad, no era tan íntima como para estar en el por menor de su dolencia; creo que si los más suyos tuvieron fuese su adiós a todos nosotros.

He visto a Miguel más delgado que nunca, en juto.

Haec pocos días, en casa, comentaba yo con Juan, el acierto y la prestancia de como lleva Miguel la ropa sport, y como se iba la boina.
Es un hombre con una ahusada personalidad y al que "no le va" la ropa de corte

atildado.

Han conocido los dos, en "este camino del matris-
nio hacia el cielo", andaduras como Todos. Con
sus dulces eslabones, como ser abuelos y su nú-
mero en la Academia. En flor de labios te-
nían el último exito de "El príncipe destr-
uado.

No sé, si el acudlo de Angelines, o el de los dos, lle-
vaba la inscripción de Torcastra.

No sé, si Miguel habrá intentado poner en su
dedo el de Angelines, y sus sucesivas falanges
se lo hayan impedido, o la frialdad del metal
le hiciera pensar en que al rotar el alma de
Angelines lo dejó sin calor, y helaba su alma.

No sé, lo que Miguel, esentor, y como Todos es-
critor poeta al fin, piense hacer con el oro
alicasa de Angelines, que ~~ante~~ Dios y los hombres
vivieron sus vidas hasta hoy.

¿Lo mirará al suyo, para hacer una presencia real,
en sus diálogos, que han de ser desde hoy monó-
logos?

Segura estoy de que no lo sabré; pero intuyo que
será algo muy suyo. ¿que alegrará a Angelines?
Pero de lo que casi estoy segura, es, que desde hoy
el suyo le pesará el doble.

Aunque como al final de "La sombra del ciprés",
aun le quede Dios.

23 - 11

74